

EL ALICANTINO

DIARIO CATÓLICO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5. Anuncios á precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes 1.50 pesetas
En los 4 más puntos de España, 3 meses 5.00
Extran . . . 6 meses 12.00

TELÉFONO NÚMERO 102.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Siendo no pocos los suscritores que alean en varios trimestres á esta administración, rogamos encarecidamente á todos los que se hallen en este caso, que satisfagan cuanto antes sus atrasos.

Los señores que cobren del presupuesto eclesiástico, pueden, si gustan, enviarnos una carta-orden para el señor Habilitado del clero, á quien se entregará el recibo correspondiente.

Este medio es el más fácil y cómodo para todos.

Esperamos será atendido nuestro ruego por nuestros amigos, que suponemos han de tener interés en no perjudicar la marcha del periódico.

CARTAS

DE

EL CAMPESINO Á EL MONTAÑÉS

SERIE SEGUNDA

CARTA X.

Muy Sr. mio: Afirmó León XIII que la abolición de la esclavitud era debida á «trabajo y beneficio principalmente de la Iglesia», afirmación que V. recibió con desdén, renunciando generosamente á sacarle punta, como lo hubiera hecho, decía V. cualquier librepensador antireligioso. Creo que se habrá V. ya convencido de que la punta, si llega V. á querer sacársela á este asunto, le hubiera salido roma, y permítame V. este ligerísimo desahogo, con el que no intento mortificarle, sino avisarle para que no sea ligero en sus apreciaciones. León XIII aun haciendo caso omiso de su elevada gerarquía y autoridad pontificia, es un hombre eminente como sabio, y entiendo que las afirmaciones de un hombre sabio merecen ser recibidas con mayor respeto que el que revela el desdén con que V. ha tratado este asunto, y que arguye, cuando menos, ligereza de juicio en quien así obra.

Ahora volvamos al tema de las libertades modernas, y sea la primera la libertad de pensamiento, que es otro de los ídolos de nuestro siglo. Porque nuestro siglo tiene varios ídolos, que muchas gentes adoran como á Dios, es pero que no son más que ídolos. Veámoslo.

¿Qué se entiende bajo la fórmula libertad de pensar? ¿Acaso el hecho de que todos somos libres para pensar ó no pensar, para pensar en este objeto ó en el otro? Si esto es, todos somos libre-pensadores, y el proclamar la libertad del pensamiento cual si fuera una cosa nueva, una conquista de nuestros tiempos, ó un don precioso de ciertos seres privilegiados, es farsa ridícula, una de tantas necedades que corren con fortuna entre los que componen el número infinito. Y es claro que la libertad de pensar en este sentido es absolutamente incoercible: no hay gobierno, por fuerte y tiránico que sea, que pueda reprimir nuestros pensamientos. La Iglesia misma en su jurisdicción externa no se entromete en ellos, según aquel aforismo: *de internis non iudicat Ecclesia*. Supóngase un hombre privado de todo trato humano, ahorrado entre cadenas en un calabozo; así y todo aquel hombre es, en este sentido, libre para pensar, pues ni las cadenas ni la cárcel ni los guardias le pueden impedir que recorra los espacios con su pensamiento, que piense bien ó mal de los que le tienen prisionero, que les bendiga ó les maldiga en su corazón, aunque no pueda proferir una palabra por hallarse amordazada su lengua. ¿A qué, pues, tanta alharaca para encomiar la libertad de pensar, cual si ésta fuera una conquista gloriosa de nuestro siglo? Farsa, amigo mio, farsa; palabrería hueca que no tiene otro objeto que encubrir ideas falsas, ó bien ocultar el vacío de la verdad.

Otro es el sentido que aquella fórmula tiene para los racionalistas ó libre-pensadores; lo que con ella se quiere dar á entender no es el hecho de ser el hombre físicamente libre para pensar ó no pensar, para aplicar su pensamiento á este objeto ó al otro; sino que al proclamar libre el pensamiento lo que se quiere significar es que el hombre tiene derecho á pensar lo que quiera y como quiera acerca de cualquier asunto ó materia, sin sujeción á ley ó regla alguna anterior y superior que rijan su razón; se proclama la soberanía de la razón individual la cual se constituye en ley única y única regla de sí misma y aspira en tal concepto á dirigirlo todo y á regirlo todo con imperio absoluto; se proclama la emancipación de la razón de toda ley superior y de toda autoridad, se proclama, en una palabra, la independencia absoluta de la razón.

¡La independencia absoluta de la razón!

¡Este es el ídolo! ¡Y que ídolo! *Non habet sessum!*

En primer lugar ¿qué es lo que importa esta independencia absoluta de la razón? Pues es sencillamente el absolutismo de la razón. ¿Qué es una razón independiente, no sujeta á ley alguna, *ecceles*, sino la razón soberana absoluta? Y hé ahí á esos pobres libre-pensadores, según á sí mismos se llaman, que hacen profesión de detestar y maldecir todo absolutismo, hélos ahí, por una bien extraña contradicción, reivindicando para su orgullosa razón el mismo absolutismo que en nombre de la razón y de la libertad presumen combatir. Los que se dicen ser enemigos de todo absolutismo, resultan ser los hombres más radicalmente absolutistas, porque ciertamente no hay absolutismo más radical y despótico que el absolutismo de la razón que se proclama independiente. La historia registra una época de reinado de la razón independiente, y esa época lleva el nombre de *reinado del terror*.

Por otra parte ¿qué significa y qué valor tiene en el orden científico y racional esa independencia absoluta de la razón? «Tu razón—se le dice al hombre—no debe someterse á autoridad ni regla alguna superior, ella es la primera regla y la primera autoridad. Si has de ser filósofo, preciso es que no dependas de nadie, ni aceptes otro criterio que el de tu razón individual: ésta debe ser para tí la única y suprema regla.» O lo que es lo mismo: piensa como quieras y lo que quieras sobre todas las cosas, sobre lo natural y lo sobrenatural, sobre lo mundano y lo extramundano, sobre Dios y sobre el hombre, sobre el origen de las cosas y su destino, sobre el Cristianismo y la Iglesia, en una palabra, piensa de todo con entera independencia y libertad, y así serás filósofo.

De manera que, como observa un escritor moderno, ser filósofo no es ya ser amigo de la sabiduría; sino ser amante de la independencia. Y hé aquí explicado por qué hoy cuesta tan poco adquirir nombre de filósofo; no hay libre-pensador de diez y seis años, ni sietemesino científico, ni periodista improvisado que á título de independiente no se adjudique á sí propio, sin previo examen, su diploma de *perito* en Filosofía: tal filosofía se adquiere á bien poca costa.

Y, después de todo ¿podrá alguien decirnos cuál es el valor científico de esa fórmula del libre pensamiento que consiste en la independencia absoluta de la

razón? Ninguno; es una fórmula puramente negativa y nada más, que ningún problema resuelve, que no entraña ni establece conclusión ninguna positiva, que ninguna unidad funda, y que no puede subsistir por tanto como base para que pueda levantarse sobre ella edificio alguno doctrinal. Esa fórmula niega la autoridad, niega la dependencia, niega la sumisión, de manera que la filosofía que sobre ella se funde ha de ser la filosofía de la negación, es decir la filosofía que destruye y divide, la filosofía que dispersa y pulveriza.

Esta carta es ya sobrado extensa y precisa ponerle aquí punto.

En otra examinaremos cuál es el valor de esa independencia á los ojos de la razón misma, y veremos que ésta lejos de aceptarla, la rechaza, porque semejante independencia es el suicidio de la razón.

El Campesino.

EL HIJO DE LA LAVANDERA

RELATO HISTÓRICO MORAL

III

LA VOCACIÓN

Corría el año 1524, Luis (llamémosle ya así, pues era á la sazón un gallardo mozo de 20 años) había perdido á sus favorecedores los condes de Tendilla, y para asegurar sus estudios, su sustento y el de su anciana madre, que ya no podía trabajar, había entrado de acólito en la Capilla real.

Un íntimo sentimiento, una vocación divina, inclinábale á apartarse del mundo y encerrarse en el claustro. Sentía que el mundo era cárcel estrecha donde se ahogaba su noble espíritu, lleno de aspiraciones nobles y generosas, y buscaba en el retiro ancho espacio donde extender libremente su vuelo en la contemplación de Dios. Pero era necesario para ello dejar á Catalina... ¡A su madre anciana, viuda, pobre, sin más consuelo ni más alivio que su querido Luis! ¡Un hijo tan amante de su madre dejarla sola, sin tener á quien volver los ojos, sin un bocado de pan, é imposibilitada para ganárselo... Esta idea le desgarraba el corazón.

Pudo sin embargo, en él tanto su deseo de consagrarse á Dios por medio de la vida religiosa, que se atrevió á proponer á su madre su pensamiento. Catalina dió gracias á Dios porque veía en la resolución de Luis el cumplimiento de sus más ardientes deseos maternales, y de sus labios solo salieron palabras de regocijo y animación para el joven. Cuando este llegó á preguntarle qué sería de ella, la pobre madre, piadosa por extremo, le respondió llena de esperanza:

—Hijo mio; Dios, que sustenta á las avecidas

FOLLETIN DE "EL ALICANTINO," 365

pero yo tengo sobre él la ventaja de un buen rifle americano, y Pepe tiene otro tanto.

Los árboles hanan á derecha é izquierda del cañadés en la rapidéz de su carrera, y como seguía una línea perfectamente recta, y como según las justas suposiciones de su camarada, su enemigo describía una línea curva, apercibió por un instante, aunque á gran distancia, el color oscuro de una chaqueta de cuero que se mostró en un hueco de hojas, precisamente á la altura de un hombre á caballo. Aquel objeto casi invisible le bastó, y deteniéndose súbitamente, soltó el gatillo de su rifle. La chaqueta de cuero desapareció, pero como para los hombres de su nación apuntar es herir, el cañadés no dudó por un instante que su enemigo se hallaba en tierra muerto, ó por lo menos herido.

El humo blanquecino producido por la explosión giraba aun á la altura de las hojas mas bajas de los árboles, cuando ya Bois Rosé se hallaba lejos del punto en que se había detenido para apuntar; tuvo por un instante la idea de volver á cargar su carabina, pero, en el ardor de la venganza que le empujaba, temió que esa operación le hiciera perder mucho tiempo, y para el caso en que, contra toda probabilidad, el asesino no se hubiera hallado solo, se confió en el vigor de sus miembros hercúleos.

Aquella vez, descuidando toda precaución, pues

364 Los CAZADORES DEL DESIERTO

la misma mesa en casa del hacendero de donde acabais de salir.

Pero dejemos á Pepe contar á Fabian la triste historia que el lector ya conoce, para unirnos al cazador cañadés.

Bois-Rosé, preocupado por el peligro que aun podía correr el niño que un segundo milagro le había devuelto, continuaba avanzando rápidamente; pero en vano su mirada esperta recorría los huecos de aquel dédalo infinito de troncos caídos, de ramas y de follaje que se unían, ningún enemigo se mostraba.

En vano prestó un oído hábil para adivinar todos los ruidos que pueden dejarse oír en los bosques, ningún ruido se dejaba oír como no fuera el chasquido de las retamas que hollaban sus pies, y que volvían á incorporarse despues de su paso.

Siguió marchando durante algunos minutos, y despues, echándose en tierra, apoyó su oído contra el suelo y cerró los ojos para concentrar mejor la potencia de sus sentidos. Al cabo de algunos segundos oyó un ruido sordo, como el de un caballo que galopaba en dirección opuesta á la que él seguía.

—Pepe no se ha engañado, murmuró, levantándose sin vacilar más y volviendo rápidamente sobre sus pasos. El pillete tiene sobre mí la ventaja de su caballo y está flanqueando nuestro campo,

FOLLETIN DE "EL ALICANTINO," 361

hablamos en los momentos de peligro, y escuchad atentamente lo que tengo que deciros.

—Escucho, respondió Fabian conformándose á las instrucciones de Pepe.

—No teneis recuerdos más precisos de vuestra primera infancia que aquellos de que habeis dado parte al cañadés? repuso el antiguo carabnero.

—Vanamente he interrogado mis recuerdos sobre ese punto desde que supe que Marcos Arellano no era mi padre; pero no me acordaba ni aun de aquel que cuidó de mi infancia.

—Y ese no sabe más de lo que sabeis vos, añadió Pepe. Yo solo puedo deciros lo que ignorais.

—¡Hablad, pues, por favor! exclamó Fabian.

—¡Chist! No hableis tan alto, contestó Pepe. Estos bosques, á pesar de lo desiertos que parecen, encierran sin duda á los enemigos de vuestra raza, á menos, sin embargo, de que solo á mí se me busque porque, puesto que yo no os reconoci desde luego, puede ser que tampoco él os haya reconocido.

—¿Quién? ¿De quién hablais? preguntó con viveza Fabian.

—Del asesino de vuestra madre, de aquel que ha robado vuestros títulos, vuestras riquezas y vuestro nombre.

—¡Conque soy noble y rico! exclamó Fabian,

del campo, no se olvidará de su humilde sierva.
—No, madre mía, contestó el joven conmovido; no se olvidará ni yo me olvidaré.
Pocos días después, recibida la bendición de Catalina, tomaba Luis el hábito de Santo Domingo en el convento de Santa Cruz de Granada.
El joven religioso pidió y obtuvo permiso de sus superiores para dejar parte de su comida a su madre. Todos los días iba la pobre anciana a la portería del convento, y recibiendo la comida de fra. Luis, exclamaba:
—¡Ni Dios ni mi hijo se han olvidado de mí! ¡Gracias, Dios mío!...

IV.

EL PADRE LUIS.

Algunos años después, el Padre Luis era la admiración de todo Granada por su virtud, sabiduría y elocuencia. La gente se agolpaba por oír sus elocuentes sermones llenos de unción divina.
Todavía vivía la pobre Catalina, dichosa al ver los triunfos que alcanzaba su hijo. Este seguía amándola como siempre, y honrándose al ser hijo suyo. Cuando alguno le hablaba de su prodigiosa sabiduría, y de que por ella merecía elevados puestos, el Padre Luis solía responder humildemente:
—¡Pobre de mí, que soy hijo de una lavandera de la Alhambra!

No faltó quien le hiciera notar que una persona de su calidad no debía blasonar de tan humilde madre; pero él estaba tan lejos de avergonzarse de tenerla por tal, que no perdía ocasión de llamarla en público con tan dulce nombre.
Iba un día a predicar el Padre Luis, y la multitud ansiosa de oírle llenaba materialmente el templo. El orador dominaba ya desde el púlpito aquel mar de cabezas humanas que se movían por todos lados, a tiempo que una pobre anciana se abría paso con dificultad por entre la gente apiñada, que viendo su humilde traje, no se cuidaba de ella. Entonces el Padre Luis, señalando a la anciana con el dedo, dijo en alta voz:

—Dejad entrar a mi madre.
Al punto la multitud abrió calle, por donde pasó la pobre Catalina llorando de alegría, y oyendo a su lado cien bocas que exclamaban:
—¡Dichosa y bendita la madre de tal hijo!...

V.

EL CASTIGO.

Catalina seguía yendo todos los días a la portería del convento de Santa Cruz por la comida que su hijo le dejaba.
Un día pasó la hora y Catalina no se presentó. Por más que esperaba, nunca se la veía asomar. Un niño llegó al fin corriendo, sudando, cortada la respiración.

—¡El Padre Luis!... ¡El Padre Luis!... gritó.
—¿Qué se os ofrece?... le preguntó el portero.
—Su madre está enferma... muy enferma: se va a morir. He pasado junto a su casa y me rogó avisase a su hijo de que quiere darle el último abrazo.
El portero subió a avisar al Padre Luis, y este, obtenido el permiso del superior, partió inmediatamente acompañado del niño, con el corazón oprimido de mortal congojo; pero lleno de esperanza en la bondad de Dios.
Antes de llegar a su casa, un grupo de gente le detuvo gritando:
—¡Absolución!... ¡absolución!... por Dios, Padre Luis, ¡que se muere este desgraciado!...
—¿Qué es eso? exclamó el Padre Luis, abriéndose paso por entre la multitud.

—¡Absolución!... ¡absolución!... repetían.
El Padre Luis llegó al centro del grupo, y un horrible espectáculo se presentó a sus ojos.
Dos hombres conducían en una camilla a un caballero horriblemente herido en el pecho con cinco estocadas, por las cuales derramaba borbotones de negra sangre. Su cara estaba livida, tenía los ojos vueltos; rechinaba los dientes, y su respiración era solo el último y ronco extertor de la agonía.
Dos mujeres llorosas procuraban inútilmente detener la sangre de las heridas, eran la madre y hermana del desgraciado caballero.
—¡D. Lope...! exclamó el Padre Luis sorprendido reconociendo las turbadas facciones del moribundo.
Era en efecto, D. Lope; ¡era aquel Lope, niño revoltoso y desobediente, que tuvo la pendencia con Luisito frente a la Alhambra!

—¡Castigo de Dios al hijo desobediente!
Aquel día no había querido acompañar a su madre, viuda y enferma hasta tal punto, que solo la fuerza del dolor le pudo dar el vigor necesario para arrojarse del lecho. Salí de casa el imprudente mozo, y la espada de otro caballero a quien había desafiado, se hundió cinco veces en su pecho.
El Padre Luis absolvió a D. Lope con las lágrimas en los ojos, y se retiró diciendo:
—¡Pobre D. Lope!... Pobre madre!... ¡Pobre Emilia!

Era cadáver el hijo desobediente.

VI.

EL PREMIO.

La muerte del justo no es triste, amable lector; porque no es más que un sueño dulce y reposado en que el alma se traslada a otra vida de luz, de amor, de felicidad. Voy a ponerte ante los ojos la muerte de un alma justa, la de nuestra pobre Catalina.
El Padre Luis llegó a la humilde vivienda donde estaba agonizando la madre de su corazón. Un piadoso sacerdote le estaba exhortando, después de haberla administrado los Santos Sacramentos de la Penitencia, Comunión y Extrema-Únción. Catalina tenía en la mano y estrechaba en su pecho la sencilla cruz de madera que ordinariamente pendía a la cabecera de la cama. A ratos volvía también los ojos a la estampa de la Virgen de los Dolores, madre de los desamparados.

—¡Ah! ¡Con aquella misma cruz en la mano, y mirando aquella estampa, habíam muerto también sus queridos padres y dulce esposo!
—¡Señor, exclamaba, solo quiero la vida hasta que llegue mi hijo!
El Padre Luis llamó aparte al sacerdote por medio del niño que le acompañaba, y enterado del estado de su madre, entró en la habitación con el corazón oprimido y mal reprimidas las lágrimas.
Una sonrisa de felicidad se pintó en el semblante de Catalina al ver a su hijo, que cayó en sus brazos exclamando:
—¡Madre mía!...
—¡Hijo de mi corazón!... contestó la anciana.
Y así abrazados permanecieron un rato sin hablar palabra.

Al fin Catalina rompió el silencio, porque sentía en su frente las ardientes lágrimas de su hijo.
—No llores, hijo mío, le dijo.
—Madre, respondió el Padre Luis, Dios dispone...
—¡Cúmplase su santa voluntad!...
—¿Muere V. con gusto?...
—Sí, hijo mío; porque así lo quiere Dios, que murió por mí... Hijo mío, yo muero... no me olvides.
—¡Jamás!...

—Yo tampoco te olvidaré... en la gloria que espero... y a donde voy a unirme... con tus abuelos... y tu padre... y a esperarte a ti... Hijo mío... voy a darte... lo último que puedo... mi bendición...
El Padre Luis cayó de rodillas junto al lecho de la enferma; ésta levantó los ojos y la mano derecha al cielo, y dijo con acento solemne y conmovido:
—Hijo mío... siempre has sido buen hijo... Dios te bendiga... y yo te bendigo... en el nombre del Padre... del Hijo... y del Espíritu Santo...

La mano de Catalina cayó por su propio peso sobre la cama. El Padre Luis aplicó sus labios a aquella mano que le acababa de bendecir, y el frío de la muerte la dominaba ya. Cerró con sus dedos los párpados de aquella madre querida, y la pobre anciana espiró placidamente, repitiendo con voz desfallecida las tres dulces palabras que su hijo pronunciaba al oírlo:
—¡Jesús... María... José!...
Un reflejo de felicidad brillaba en el tranquilo rostro, en la serena frente y en la dulce sonrisa de la anciana. ¡Catalina se había dormido entre los hombres y despertado entre los ángeles!...

VII.

FRUTOS DE BENDICIÓN

El Padre Luis conservó siempre en su corazón el dulce recuerdo de la madre querida que murió bendiciéndole. Guardaba con amoroso respeto la cruz de madera y la estampa de la Virgen de los dolores con que murieron sus padres y sus abuelos.
Todos los días se acordaba de ellos al celebrar el Santo sacrificio de la Misa, y todas las tardes al toque de oración, caía de rodillas recordando cuando la rezaba de niño con su madre.

La bendición de Catalina fué fecunda en el Padre Luis; porque siempre lo es la bendición de los padres. Por ella llegó a ser el orador más elocuente de su siglo, uno de sus hombres más sabios, cuyas obras, llenas de sabiduría y piedad son orgullo de nuestra España y asombro del mundo; y hasta llegó a ser uno de los hombres más santos de su tiempo, y a quien quizá algún día veneremos en los altares.

Bastará amable lector, que te diga el nombre del hijo de la lavandera, nombre que apenas habrá español que no haya oído, para que comprendas cuánta fué la eficacia de aquella bendición.
Es el Venerable Padre Fray Luis de Granada.
FR. CONRADO MUIÑOS Y SAENZ.
(Religioso Agustino filipino.)

Cabos sueltos

Anteanoche a las siete y media falleció en el convento de Capuchinas de esta ciudad la Reverenda Madre Sor Teresa García Tomas a consecuencia de un cancer maligno que se le había desarrollado en el pecho.
Sor Teresa García era natural de la católica villa de Onteniente, y contaba a la sazón 63 años de edad, y 48 de religiosa. Estaba dotada de un carácter jovial y bondadoso; reunía grandes dotes de gobierno, y una voluntad de hierro que le hacía sobrelevar con paciencia los sinsabores de la vida, y acometer sin desmayo las empresas más difíciles, mereciendo por estas buenas cualidades, que se le confiaran los cargos más importantes del convento. Desempeñó por espacio de seis años el cargo de abadesa, habiendo sido objeto de grandes elogios por parte de sus superiores y de toda la comunidad. En Alicante era muy conocida, querida y respetada

por lo que multitud de familias han acudido al convento apenas han sabido la muerte de la virtuosa monja.

Su muerte ha sido muy santa y edificante. La verdad es que no podía tenerla mala la que ha pasado 43 años de su vida entre oraciones y ayunos, y sufriendo toda clase de privaciones, penitencias y sacrificios.

¡Ah! si los impíos visitaran a menudo en los últimos instantes a los moribundos, y vieran las distintas huellas y fenómenos que tienen en aquellos supremos momentos, la virtud y el vicio, la fé y la incredulidad, el amor a las cosas santas y el odio a ellas, de fijo que cambiarían muchos de parecer y entrarían en el camino del arrepentimiento. Pero visiten ó no visiten a los moribundos, lo cierto es que a cada santo le llega su día, y a los impíos también les ha de llegar aquel en que la muerte se nos presenta desnuda y mostrando toda su fealdad. Entonces veremos en qué quedan las bravatas y los alardes de incredulidad. Para estos es retamos los católicos a los impíos, a ver quienes son más fuertes en sostener sus afirmaciones, si ellos ó nosotros. ¡Desdichados! Bien podemos asegurar que el triunfo será nuestro, cuando aun no ha habido ningún católico que a la hora de la muerte se haya arrepentido de serlo, y en cambio son numerosas y continuas las conversiones de los que profesan otra religión ó secta.

Noticias locales y regionales.

El parte dado ayer a las nueve de la mañana por el observatorio meteorológico de este Instituto arroja los datos siguientes: Barómetro, 758'53.—Termómetro, 8'6.—Temperatura máxima del aire a la sombra en las veintiocho horas anteriores a la de la observación, 17'4.—Temperatura mínima durante la noche, 1'8.

Los exámenes de enseñanza libre en el Instituto de segunda enseñanza de esta capital, se verificarán, según anuncio de la Secretaria de aquel establecimiento, a las tres de la tarde en los días siguientes:

Día 24.

Ingreso, Primer curso de Latín y Castellano y Segundo curso de Latín y Castellano.

Día 25.

Geografía, Historia de España ó Historia Universal.

Día 26.

Retórica y Poética y Psicología, Lógica y Ética.

Día 28.

Aritmética y Álgebra y Geometría y Trigonometría.

Día 29.

Física y Química, Historia natural, Fisiología, Agricultura y Primero y Segundo curso de Francés.

Día 30.

Complemento de la Geografía Política y Cosmografía y Pilotaje.

A petición del director del Instituto de segunda enseñanza de Valencia la comisión provincial ha acordado consignar en los próximos presupuestos la cantidad de 5.000 pesetas para la reparación de las fachadas de aquel establecimiento.

En Alicante no sucede lo mismo. Como que el local de nuestro Instituto es un Palacio de Oriente con honores de... cárcel de pueblo.

Un verdadero caso de longevidad. Ha fallecido en Poliñá un vecino llamado José Perez

cuya primera idea se fijó en Rosarito como para hacerla homenaje de una riqueza y de una opulencia que solo apreciaba para ofrecérsela. ¡Ah! ¿Por qué no he sabido eso más pronto? ¿Por qué no lo supe ayer?

La madre de Fabian solo tuvo el segundo de sus pensamientos.

—Noble lo sois aun, repuso Pepe levantando la carabina y llevándola rápidamente al hombro, porque creía haber apercibido el galón de oro de un sombrero bajo los árboles de un camino. No era sino un rayo de sol, y el cazador volvió a poner su arma sobre las rodillas. Noble lo sois porque no se os puede quitar la sangre que corre por vuestras venas, pero ya no sois rico.
—¿Qué importa? respondió tristemente Fabian; hoy ya sería muy tarde!

—¡Oh! Importa mucho. Conozco a dos hombres, uno de los cuales, al menos, os devolverá todo lo que habeis perdido, ó morirá intentándolo.
—¿Y mi madre? repuso Fabian.
—El recuerdo de vuestra madre. Sr. D. Fabian, y el vuestro han turbado muchas veces el sueño del hombre de quien os hablo. Con frecuencia en medio del silencio de los bosques, he creído reconocer en la voz del viento el grito de angustia que yo una noche, y que creyó era el rugido de las

olas contra las rocas... Era aquel el grito de agonía de vuestra desgraciada madre.

—¿De qué hombre queréis hablarme? preguntó Fabian.

—De un hombre que, aunque sin saberlo, sirvió al asesino de vuestra madre. ¡Ah don Fabian! continuó con viveza el cazador para responder a un gesto de horror del joven conde de Mediana; no le maldigais, su conciencia le dice mas de lo que vos podríais decirle, y ya está dispuesto a verter por vos toda su sangre.

Las pasiones impetuosas, por un momento apagadas en el corazón de Fabian, se despertaron como uno de esos dardos de llama que parten a veces de un foco de incendio que parece apagado.

Tenia ya que vengar la muerte de Arellano, tenía que reconocer y perseguir a su asesino, y hé aquí que de pronto llegaba a saber que la sangre de su madre, de aquella que le había llevado en su seno, gritaba también venganza.

La dulce figura de Rosarito desapareció delante de las imágenes sangrientas que el ardor de su sangre hizo surgir ante él.

—¿Conoceis al asesino de mi madre? exclamó Fabian con la mirada encendida.

—Tambien vos le conoceis, os habeis sentado á

to que ya su rifle había hecho notar su presencia, y semejante al cazador que para apoderarse del venado al que su escopeta acaba de herir se lanza por encima de las retamas y de los fosos. Bois Rosé se abría paso por el retamar, y aplastaba como si fueran yerbas a los arbustos que hubieran detenido a un hombre ordinario. Los arbustos, las raíces de los árboles, las zarzas holladas por sus piés, echadas a tierra por su cuerpo, chasqueaban por todos lados.

Parecióle que oía también el rumor de un animal que se movía entre los árboles, y, en efecto, distinguió a un caballo asustado que corría por una y otra parte sin jinete, y cuyo terror aumentaba por las ramas de los árboles que le azotaban y por los estridos que le golpeaban los costados.

Era, pues evidente que su bala había desmontado al jinete.

De pronto se dejó oír un silbido particular, y el caballo, deteniéndose instantáneamente con las narices ensanchadas y las orejas estendidas, se lanzó hacia el punto de donde partía el silbido; Bois Rosé seguía al animal, que bien pronto le dejó atrás y que despues se detuvo.

Muy pocos pasos debía andar Bois-Rosé para llegar al punto en que creía encontrar al jinete desmontado, proponiéndose matarle sin piedad, para poner a Tiburcio al abrigo de nuevos ataques.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

COLEGIO LUCENTINO DE SAN LUIS GONZAGA DIRIGIDO POR DON COSME JAVALOYES PASCUAL, PRO. ANGELES, 4.—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté a la altura que la actual sociedad exige.
Con la debida separación é independencias tiene establecidas:
Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y superior.
Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller.
Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.
Para más detalles, pidáse reglamentos á D. Bernardo Pérez, Administrador del Establecimiento.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION NOVELDA

DIRIGIDO POR
D. Luis Calpena Avila, pbro.

D. Manuel Sirera Pomares, Licenciado en Ciencias.

Creado este Establecimiento el año anterior, bajo muy modesta, aspiraciones, cuenta hoy ya con edificio propio, levantado de plantas en el nuevo barrio de Medina-Sidonia, plaza de Fernandina.
Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

RAMOS DE ENSEÑANZA

Instrucción primaria en sus tres grados, superior, elemental ínfima.
Segunda enseñanza hasta obtener el Grado de Bachiller.
Estudios de aplicación al Comercio y preparatorios para Carreras especiales del Estado, civiles y militares.
Para más pormenores dirigirse al Director D. Luis Calpena y Avila, Presbítero, quien facilitará los prospectos, reglamentos y demás datos que se soliciten.

FABRICA DE ESPEJOS DE JOSE REUS Y ROMAN Portico Ansaldo 4, ALICANTE

En este antiguo y acreditado establecimiento encontrarán los señores Curas y Presbíteros una magnífica colección en Sacras, estampas religiosas, estampitas de Comunión para Cofradías de todas clases etc.
Además se doran ó platean cuantos objetos se deseen para Iglesia y se construyen altares de talla.
NOTA.—Siendo un trabajo de consideración, se darán plazos para el pago, cuya única casa en la provincia, puede competir con los primeros establecimientos de su clase y con ventajosas condiciones.



Compañía de Navegacion.

Líneas directas de vapores entre Cetta y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de

AUGUSTE VINIES, RESTE y COMPAÑIA.

Agente en Alicante. FRANCISCO M. LAGUILLON.

PIANOS ARMONIUMS, INSTRUMENTAL

Fiano, manubrios y Música de todas clases.

ANTONIO FALCÓ

11, CONSTITUCION, 11

ACEITE de HOGG

El HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL, MEDICINAL
Recetado desde 40 años en Francia, en la India, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Repúblicas Hispno-Americanas, por los primeros médicos del mundo entero, contra las enfermedades del Pecho, Tos, Niños Raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, Personas débiles, Pérdida, blancas, etc. El aceite de bacalao de HOGG es el más abundante en materia de bases activas.
Se vende solamente en frascos TRIANGULARES. Impreso y etiquetado al SELLO AZUL del Estado Francés.
Sole PROPRIETARIO: HOGG, 2, rue Castiglione, PARIS, y en todas las Farmacias.

ANTIGUA LIBRERIA Y PAPELERIA

DE
IBARRA

PEDRO P. MARTINEZ,
Calle Mayor, núms. 30 y 32, Alicante.

Libros de primera y segunda enseñanza, libros en blanco y rayados, menaje de escuelas, devocionarios, libros religiosos y objetos de escritorio.

ORGANOS PARA TEMPLOS

Se construyen desde dos mil pesetas garantizados por diez años de paces de someterlos a la aprobación de profesores entendidos.

Reparaciones en órganos, pianos y toda clase de instrumentos; condiciones especiales en los pagos.

Esta casa tiene constantemente un completo surtido en pianos, armoniums y accesorios de las mejores fabricas de Europa. Realiza las compras al contado, por lo que puede ofrecer al público modelos de superior calidad artísticamente considerados, con grandes ventajas en las ventas al contado y a plazos.

FERNANDEZ Y MARCO
MAYOR, 55.
TELÉFONO 181

AVISO AL PUBLICO.

LA ALICANTINA

SUBIDA A SAN ROQUE, NÚMERO 5.

Gran fabrica de jabones superiores de todas clases. Duros, en barras, de colores, blanco, amarillo y de tinta azul. Se venden a precios baratísimos. Por 45 céntimos un kilo, y por 25 medio.

También se fabrican perfumados de lechuga y de varios colores, para suavizar las manos y el cutis, vendiéndose a precios sumamente baratos: por 80 céntimos un kilo y por 40 medio.

El que quiera tener la ropa blanca con poco dinero puede pasar y comprar.
No puede ser más barato, 45 céntimos un kilo y 25 medio.

No confundirse:

SUBIDA A SAN ROQUE, NUM. 5.

Al público.

ALMACEN DE MÚSICA Y PIANOS
DE
JOSÉ MAESTRE

Esta casa, que viene anunciando los pianos a precios fijos para que el público no se deje engañar, ha sabido que algunos de estos anuncios han sido remitidos, por mano oculta, a los fabricantes, quizá con el objeto de que éstos me induzcan a retirar dichos precios; y no obstante, estoy dispuesto a continuar vendiendo los pianos de acreditadas fabricas españolas, á 3.000 reales, y de varias fabricas extranjeras a 3.500, 4.000 y 4.500.

Reparaciones en órganos y pianos, música de todas clases.

Nota.—En vista de que otra casa anuncia pianos á 3.000 rs., esta sobre dichos precios rebajara un 5 por 100; y á toda persona que compre piano en esta casa, se le regalara una sólida y elegante banqueta para el mismo.

JOSÉ MAESTRE, plaza de Alfonso XII, núm. 14 (frente al Ayuntamiento.)

DENTICINA INFALIBLE

DEL
PALACIO-LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO
Premiado con medalla de oro y plata

Este medicamento es el gran suceso de la infabilidad específica, y le encontráis en cuatro mil farmacias de España á 3 Pesetas caja, y el único autor Fernandez Izquierdo la remite por correo por 14 reales.

Ni un solo niño muere de la dentición si se usa oportunamente y los salva en la agonía, los desencantija, los robustece, les quita la alfericia, los accidentes de la dentición penosa, la diarrea que les aniquila, las pupas de la boca, los peligros que se multiplican y reaparece la baba, cesan las convulsiones y no hay madre que desconozca el gran valor de este medicamen-

to que no tiene rival ni sustituto. Lleva el retrato y firma del autor, y al por mayor plaza de la Villa, 4, y al por menor Sacramento, 2. Madrid.—Alicante, Soler y todas las principales boticas.

SERAFIN SANCHEZ

Vinos puros de mesa y de Valdepeñas. Se venden en el antiguo y acreditado establecimiento de Serafin Sanchez, los Choriceros extremeños, Princesa, 19, á 50 y 60 céntimos de peseta la botella devolviendo el casco.

También se vende en el indicado establecimiento, y procedente de las mismas bodegas, el superior fondillon que cuenta veinte años de edad á 5 pesetas botella.

En el mismo establecimiento hallarán las personas de buen gusto y el público en general los más ricos y celebrados licores entre ellos el Pouch sueco legitimo de Stocolmo.

Cóncac Martell.
Chartreuse legitimo del convento.
Marrasquino legitimo de Zahara.
Anisete de Maria Briart.
Curasao de Holanda triple.
Absenta legitima de Pernot.
Bhter Sacrestad.
Kummel inglés.
Cumen.
Ber edictino de los padres.
Champagne legitimo del caballo "Gladiateur," Viu a Eliquot etc. etc.

Pedir estas marcas es indicar las non plus ultra de las que existen en estos géneros. No cabe organización más completa que la de estas importantes casas, géneros más superiores ni nombres de más respetabilidad y que ofrezcan más garantías.

Los citados licores y champagne es todo cuanto se puede dar de perfecto.

En la acreditada salchicheria extremeña, Princesa, 19, Serafin Sanchez, los Choriceros extremeños. — Teléfono, 129.

EL DEVOTO DE SAN FRANCISCO JAVIER

POR EL

P. JOSÉ MARÍA LASQUIBAR,

de la Compañía de Jesús

Manual de piedad, abundante en preces y oraciones y rico de sabios documentos, necesarios hoy más que nunca, para suplir la falta de instrucción religiosa y para fortalecer el espíritu contra todos los temores y contra todas las concupiscencias. Constituye un Devocionario místico, ascético y piadoso para toda suerte de personas, y para los sacerdotes y ministros encargados de la cura de almas, un arsenal de prácticas tan desconocidas y fructuosas.

Consta la obra de mas de 700 páginas de buena impresion y excelente papel, ilustrada con tres láminas.

Está distribuida en tres libros, en la forma siguiente:

Libro 1.º Parte histórica.—Compendio de la vida de San Francisco Javier, por el P. Pedro de Ribadeneira.—Espíritu de San Francisco Javier, sacado de sus cartas.

Libro 2.º Prácticas especiales en honor de San Francisco Javier.—El día tercero de cada mes, con la consederación de sus virtudes.—Novena de la Gracia: Origen y privilegios de esta devoción.—Devoción de los diez viernes con la consideración de sus milagros.—Decenario de los niños.—Preces en honor de San Francisco Javier.

Libro 3.º Manual de la vida cristiana.—El día cristiano y santo, obra compuesta por el mismo Apóstol de las Indias.—Ejercicios de piedad para cada día.—Ejercicios para recibir con fruto los Santos Sacramentos de la Confesion y Comunión.—Pecados y virtudes.—Devociones: A la Santísima Trinidad, al Sagrado Corazon de Jesús, á la Virgen Santísima, al Patriarca San José, á los Santos Angeles, á las Almas del Purgatorio, á San Ignacio de Loyola y á otros varios Santos.—Meditaciones varias.—Clara inteligencia y admirable doctrina sobre los Mandamientos de la ley de Dios y Sacramentos de la Confesion y Eucaristia, por los P. Pinamonti y Calatayud, expuesta en forma dialogada.—Avisos espirituales á que se reduce lo que está escrito para el camino de la perfeccion, sacados de las obras del P. Juan Eusebio Nierenberg, de la Compañía de Jesús.—Dia de retiro ó preparación para la muerte.—Varias bendiciones é indulgencias.—Himnos y poesías religiosas.—Apéndices.

PRECIO: Encuadernado en piel de color con relieve, 4 ptas.; en tafete, 4'50; y en chagrin con cantos dorados, 7.

El Corresponsal rebaja 4 rs. por cada libro.—Diríjanse á D. Manuel Galbis, Sacristan mayor de San Nicolás, el cual se encarga de proporcionarlos.

LAS INFALIBLES

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS

Curacion radical de toda clase de fiebres de caracter intermitente sin temor á que se reproduzcan.

Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.

PRECIO, 24 rs. en dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, seguidas de varias cartas de personas que las han usado que acreditan sus maravillosos é infalibles resultados.

RODRIGU Z HERNANDEZ, farmacéutico, calle Mayor, núm. 22, Alicante.